

PRECIOS DE SUSCRICION
 En esta Ciudad, Capital de la Provincia (un mes)... 1 peseta
 En el resto de la Provincia y Península (trimestre)... 3 »
 En el Extranjero y Ultramar (idem)... 5 »

LA OPINION

PUNTOS DE SUSCRICION

En la Administracion de este periódico calle del Castillo número 63 y en la Imprenta del mismo, San Francisco, 8.
 El pago de la suscripcion será anticipado.

PERIÓDICO LIBERAL-CONSERVADOR

Santa Cruz de Tenerife 15 de Enero de 1890

LA OPINION

LA SALUD DEL REY ÚLTIMOS TELEGRAMAS

La salud gravemente quebrantada desde los primeros días del mes que cursa, del egregio Monarca, en cuyo nombre reina en nuestra nacion la virtuosa viuda de Alfonso XII, ha por fortuna comenzado á restablecerse para satisfaccion completa de la mayoría inmensa de los españoles, que en la vida del niño Rey cifran halagüeñas esperanzas de un porvenir de tranquilidad y de ventura para España.

La dolencia que se inició con evidentes caracteres de gravedad; el mal que amenazaba quebrantar, ya que no destruir, una vida preciosa ligada indisolublemente á los destinos de nuestra nacion, ha ido cediendo á los remedios enérgicos de la ciencia y á los solícitos incomparables cuidados de una madre amatísima. Con satisfaccion indecible lo comunicamos á nuestros lectores, cuyos deseos creemos satisfacer reproduciendo á continuación y por orden de fechas, los partes oficiales que aqui se han recibido y publicado desde el 11 del mes corriente hasta el día de hoy. Los telegramas particulares se hallan de perfecto acuerdo con lo que aquéllos manifiestan:

Día 11.—11:45 mañana.—Ministro Gobernacion á Gobernador civil Canarias.—El parte de las dos de la madrugada de la facultad de la Real Cámara dice lo siguiente:—S. M. el Rey (q. D. g.), ha pasado las horas que median desde las diez de la noche á las dos de la madrugada de hoy con bastante tranquilidad y sin accidente alguno.

11.—12:45 tarde.—Ministro Gobernacion á Gobernador civil Canarias.—El parte de las nueve de esta mañana de la facultad de la Real Cámara dice lo siguiente:—S. M. el Rey (q. D. g.), ha continuado con tranquilidad y tendencia al sueño, durante el cual se acentúan los fenómenos de postracion que dominan actualmente en su padecimiento.

11.—3 tarde.—Ministro Gobernacion á Gobernador civil Canarias.—La facultad de la Real Cámara en parte de la una de la tarde dice lo siguiente:—S. M. el Rey (q. D. g.), ha ofrecido variacion sensible en el estado de que dimos cuenta en el parte anterior.

11.—6 noche.—Ministro Gobernacion á Gobernador civil Canarias.—El parte de las cinco de la tarde de la Real Cámara es como sigue:—S. M. el Rey (q. D. g.), á partir de la fecha del parte anterior, ha pasado las horas transcurridas con alternativas de animacion y abatimiento.

12.—1 madrugada.—Ministro Gobernacion á Gobernador civil Canarias.—La Real facultad de medicina en parte de las diez de esta noche dice lo siguiente:—S. M. el Rey (q. D. g.), ha continuado hasta la hora de cerrar este parte con tranquilidad y mejores disposiciones á tomar sus alimentos, que á veces reclama con insistencia, no ofreciendo por lo demás variacion esencial en la marcha de su padecimiento.

12.—11 mañana.—Ministro Gobernacion á Gobernador civil Canarias.—El parte de la Real facultad de medicina de las nueve de esta mañana dice así:—S. M. el Rey (q. D. g.), despues de un periodo de ligera escitacion, entró en otro de sueño reparador, en el cual ha pasado la mayor parte de la noche, que ha sido por tanto tranquila.

12.—3 tarde.—Ministro Gobernacion á Gobernador civil Canarias.—Segun parte facultativo de la una de esta tarde que la Mayordomía Mayor de Palacio comunica á este Ministerio, S. M. el Rey (q. D. g.)

ha seguido en el mismo estado de tranquilidad que se consigna en el parte anterior, no habiéndose presentado nuevos periodos de escitacion ni tampoco de abatimiento.

12.—6:45 noche.—Ministro Gobernacion á Gobernador civil Canarias.—El parte de la facultad de medicina de la Real Cámara de las cuatro de esta tarde, dice lo siguiente:—S. M. el Rey (q. D. g.) merced á un sueño tranquilo y reparador y á la regularidad de su apropiada alimentacion, se observa que sus fuerzas se reparan de un modo visible.

13.—1:15 madrugada.—Ministro Gobernacion á Gobernador civil Canarias.—El parte comunicado á este Ministerio por la Mayordomía Mayor de Palacio referente á las diez de la noche última, expresa que S. M. el Rey (q. D. g.) ha continuado hasta la hora de cerrar dicho parte en iguales condiciones á las consignadas en el anterior.

13.—9:35 mañana.—Ministro Gobernacion á Gobernador civil Canarias.—Parte de las siete de la mañana expedido por la Mayordomía Mayor de Palacio:—S. M. el Rey (q. D. g.) en las horas transcurridas desde el parte anterior hasta la de cerrar la presente ha continuado disfrutando los beneficios del descanso solo interrumpido por la administracion ordenada de los alimentos, que toma con gusto y son bien tolerados por su estómago.

13.—6:35 tarde.—Ministro Gobernacion á Gobernador civil Canarias.—La Real facultad de medicina en parte de las cinco de esta tarde dice lo siguiente:—S. M. el Rey ha continuado en las favorables condiciones que se consignan en el parte anterior.

13.—11:15 noche.—El parte de la facultad de medicina de la Real Cámara de las 10 de esta noche dice lo siguiente:—S. M. el Rey (q. D. g.) no ha experimentado variacion alguna hasta la hora de cerrar este parte en la marcha favorable de su padecimiento.

Ministro Guerra á Capitan General Canarias.—12 Enero.—9:50 mañana.—S. M. el Rey ha pasado la noche con tranquilidad progresando la mejoría iniciada. Renace la esperanza comunicándolo á V. E. antes de darse el parte por la facultad de la Real Cámara.

Enero 12.—3:30 tarde.—Despues de esta mañana continúa acentuándose mejoría de S. M.

Enero 12.—8 noche.—Desde mi último despacho y segun los partes de la facultad de la Real Cámara, sigue siendo satisfactorio el estado de la salud de S. M.

De nuevo hacemos fervientes votos por el completo restablecimiento de nuestro augusto Rey.

LOS ÚLTIMOS MOMENTOS DE GAYARRE

Desde que los médicos declararon que la enfermedad que padecía Julian Gayarre era una bronco pulmonía, se extendió la alarma por todo Madrid y empezaron los tristes augurios que los hechos, desgraciadamente, han confirmado.

La situacion del enfermo era ya antea-noche tan desesperada, que en la mañana de ayer se le administraron los Santos Sacramentos.

Habiase llamado para esto á D. Fermin Echevarria, canónigo de esta Catedral y grande amigo de Gayarre; pero como no llegase tan pronto como se deseaba, y pareciese á los que asistian al gran tenor que éste corría inmediato peligro de muerte, fué avisado el cura de la iglesia de Santiago para que administrase la Extremaunción al enfermo.

Cuando el sacerdote, entre ocho y nueve de la mañana, penetró en la alcoba, cayeron junto al lecho del moribundo, su cuñada, su sobrina y la hija de su primo D. Gregorio, que no le abandonaron un momento, y que fueron sus constantes enfermeras.

En el gabinete, y apenas conteniendo los sollozos, estaban los dos sobrinos del pa-

ciente, uno de ellos D. Valentin Gayarre, teniente de artillería, y muy parecido al célebre tenor, y los Sres. Elorrio, Sanchiz, Marcos Zapata, Luis Carmena y Manuel Zapatero, todos ellos íntimos amigos de Gayarre.

No se oían más que las oraciones del sacerdote y uno á modo de quejido que salía de la garganta del enfermo, cuyo estado de postracion era tal, que no se dió cuenta de la triste y piadosa ceremonia.

Una vez cumplió su mision el cura de Santiago y salió de casa de Gayarre, sentóse á la cabecera de éste y allí permaneció el referido canónigo Sr. Echevarria.

Gayarre habitaba en la conocidísima casa para artistas, del Sr. Cataldi, en el núm. 6 de la plaza de Oriente. Sus habitaciones eran un salon, donde tenia el piano en que estudiaba, un gabinete despacho, un comedor y un gabinete tocador con alcoba, la alcoba en que ha muerto.

En el salon, contiguo al gabinete con alcoba, se ven retratos de Mario, Tamberlick y otros tenores famosos.

En la plaza, á la puerta de la casa, hubo todo el día grupos de personas ansiosas de saber noticias del artista insigne. Para apuntarse en la lista habia que formar cola, y tuvieron que intervenir agentes de la autoridad para impedir la aglomeracion de gente en la escalera.

Los coches formaban larga fila en la calle de Carlos III, y de ellos se veia bajar á casi todas las notabilidades de Madrid.

Imposible es citar las numerosas firmas que hemos leído; políticos, aristócratas, artistas, literatos, militares, periodistas, admiradores de Gayarre, compañeros, empleados del teatro Real, acudían varias veces á saber noticias.

Entre los nombres más notables recordamos los de Cánovas, Castelar, Martos, Capdepon, Perez Galdós, Conde de Morphy, Echagüe, Roca de Togores, Superunda, Navarro Rodrigo, Echeagaray, Breton, López Domínguez, Tragó, Leopoldo Cano, Fernan-Núñez, Castro y Serrano, Lagartijo por telegrama, la Van-Zandt, Mérida, Pavia, Duque de Medina Sidonia, etc.

S. M. la Reina Regente, S. A. la Infanta D.ª Isabel y toda la familia Real enviaron con frecuencia á saber noticias del enfermo.

A la una circuló por Madrid la noticia de que el insigne tenor habia muerto, y causó una impresion tristísima; una hoja impresa explotó miserablemente la falsa nueva; los alrededores de la casa de la plaza de Oriente se llenaron de gente y era dificilísimo penetrar en el portal.

Las esperanzas renacian cuando se dijo que no era cierto y que Gayarre vivia aún.

La verdad es que el paciente pasó la tarde con relativa tranquilidad, recostado á fuerza de almohadas en la cama y con las piernas encorvadas.

A las ocho de la noche parecia que cobraba fuerzas, y los parientes y amigos dieron paso á la esperanza.

Pero el aspecto de las habitaciones del ilustre tenor era tristísimo. En el velador del salon estaba sin abrir la correspondencia de Gayarre; periódicos con las fajas en que se leia su nombre, cartas de todas las partes del mundo y multitud de telegramas.

Bajo algunos sobres se transparentaban las flores de las tarjetas que llegaban de Inglaterra y de los Estados Unidos diciendo: ¡Felices Pascuas! ¡Feliz Año nuevo!

La Nilsson, ya advertida de la proximidad de la catástrofe, telegrafió de París expresando su pena y encargando á su esposo, el Conde de Casa-Miranda, que visitara al moribundo. Aquél no ha podido cumplir el encargo por ballarse enfermo.

La vista de las referidas cartas y telegramas afligia. Emilio Arrieta, Baldelli y el antiguo tenor Marin tenían llenos de lágrimas los ojos. Felipe Ducazal queria removerlo todo para luchar con la muerte.

Por la tarde, gracias á los medicamentos enérgicos que le administraron, el enfermo fué poco á poco saliendo de su estado de postracion, llegando á las cuatro á tener el pleno uso de sus facultades.

Los alcoholes, la cafeina, las inyecciones de otros medicamentos enérgicos, y sobre

todo las inhalaciones de oxígeno, le hicieron mucho bien, y le animaron tanto, que hasta mostró deseos de levantarse.

Conocia á cuantos se le acercaban y conversó con muchos.

Pidió un espejo, y mirándose en él, exclamó: —No estoy tan malo como yo creía.

Cuando le administraban las inhalaciones de oxígeno, advertia el Dr. Cortezo, que se hicieran más despacio, y Gayarre, respirando con fruicion y alegría aquel ambiente vivificador, interrumpia diciendo:

—¡No, no: más deprisa, más deprisa!

Poco despues dijo á sus amigos Elorrio y Zapata y á los médicos que estaban á su lado:

—Me encuentro muchísimo mejor, y en cuanto pueda levantarme nos iremos á Canarias, que ¡aquél sí que es un país delicioso para pasar los inviernos!

Por su propia mano tomó despues una taza de café muy cargado, y cuando concluyó de tomarla, dijo:

—Está exquisito, y me ha sentado muy bien.

Estuvo despues conversando con los que se hallaban á su lado, y habiendo dicho que le gustaban los médicos mientras fueran más viejos, salieron á buscar los "más antiguos".

Los Sres. Salazar, San Martin y Cortezo siguieron asistiéndole hasta su muerte.

A las ocho y media crecieron las esperanzas, porque el pulso se mostraba lleno y los mismos médicos entonces dieron paso á tan halagüeña impresion.

Se repitieron las inyecciones de éter, cafeina, almizcle y morfina. Todo lo que crea una vida artificial.

—¿Quiere Vd. aspirar más oxígeno?—le preguntó el Dr. Cortezo.

—Lo que Vd. quiera, doctor,—respondió Gayarre con voz bastante entera.

Hacia las once de la noche cambió la situacion; el enfermo estaba mucho peor; empezaba la agonía. Gayarre se daba cuenta, no del peligro, pero sí del dolor.

—¡Qué horrible sufrimiento!—exclamó llevándose la mano á la garganta.

Luego, ya más consciente de su estado, dijo:

—No os apureis; si he de morir, que venga la muerte cuando quiera.

Al cabo de pocos instantes añadió:

—¡Esta sí que no es una enfermedad de teatro! ¡Ahora caigo de veras! ¡Esto no se cura con mentiras!

Despues de algunos momentos de silencio, y á esode las dos de la madrugada, preguntó:

—¿Qué ópera han cantado esta noche en el Real?

Parece que la pneumonia estaba localizada en el lóbulo inferior del pulmon izquierdo; pero además, segun el dictámen facultativo, al corazon le faltaba fuerza para vencer en la crisis, por tener una lesion en este órgano, de la que parece que se habia resentido hace tiempo el gran tenor.

Ahora se dice que apesar de su aparente robustez, muchas mañanas se levantaba sin pulso, y que cuando cantaba tenia por la noche fiebre y se le oprimia mucho el lado izquierdo.

A medida que avanzaba la madrugada, se marcaban más las huellas de la muerte en el semblante del famoso artista; la agonía se hacia cada vez más dolorosa.

Por fin, á las cuatro y media de la mañana cesaron sus padecimientos: Julian Gayarre habia dejado de existir.

(La Epoca).

CARTA DE MADRID

Madrid 5 de Enero de 1890.

Sr. Director de LA OPINION.

Mi estimado amigo y correligionario: en mi última correspondencia decia á V. que esperaba poder noticiarle hoy la solucion de la crisis; pero confieso que me he llevado un solemne chasco y me daré por muy contento con poder efectuarlo en mi carta del 20, tales son las dificultades con que se tropieza para constituir un ministerio que legalice la situacion económica sobre la base obligada de Sagasta.

La crisis que en un principio decian

los ministeriales que sería *chica*, ha resultado al fin *grande*; pues además de que siendo reducida, el nuevo ministerio no tendría vida ni para un mes, parece que quien puede hacerlo impone al Sr. Sagasta como condicion *sine qua non* para continuar en el poder, la conciliación con todos los liberales disidentes, con los de la derecha ó sean los del duque de Tetuan y Martínez Campos, con los de la izquierda ó sean los que capitanea Lopez Dominguez, con las huestes de Martos y Cassola, con el aguerrido grupo Romerista y con los del centro que capitanea Gamazo.

Imposible parece—á no ocurrir circunstancias extraordinarias—que D. Práxedes pueda salir airoso de esa empresa, superior á la humanas fuerzas y me ocurre si el confiársela equivaldrá á una fórmula cortés y delicada para indicarle que ya es tiempo de que en la oposición se dedique á reorganizar sus maltrechas cuanto divididas huestes.

Estos días no ha cesado el discutido jefe de los liberales de andar de casa en casa llamando á todas las puertas en busca de ministros, hallando doquiera resistencias, negativas, tropiezos ó descompensadas exigencias, que no le permiten avanzar un solo paso en su tarea.

Para las carteras de Hacienda y de la Guerra no encuentra personaje de viso que quiera hacerse cargo de ellas. Los Sres. Montero Rios, Puigcerver y Gamazo, indicados naturalmente para la primera, dicen que en último caso aceptarán cualquier otra menos esa. Cassola y Lopez Dominguez, indicados para la segunda se niegan rotundamente á aceptarla y tanto esos citados *capitanes de mesnada*, como Martos y Romero Robledo, extienden el limite de sus concesiones á delegar en amigos que los representen en el futuro ministerio, y eso dado caso que se llegue á una fórmula que armonice las antagónicas aspiraciones de los que no llamaréan conciliados, sino *conciliandos*, para hablar con propiedad. Tenemos pues en perspectiva un ministerio de *delegados*, á saber: Bosch y Fustegueras por Romero, Bermúdez Reina por Lopez Dominguez, Maura por Gamazo, Carranza por Montero Rios, Armiñan por Cassola, Maluquer por Martínez Campos *et sic de ceteris*. Lo que falta saber es si la mayoría que mal que bien ha apoyado hasta hoy á Sagasta contra los embates de esos, se conformará con la exigua representación á que en esas cábalas se la deja reducida.

En resumen: la situación liberal está herida de muerte y con crisis grande ó *chica*, con conciliación ó sin ella, con ministerios de notables ó de simples delegados no durará en el poder, sino hasta dejar legalizada la situación de la Hacienda con la aprobación de unos presupuestos. Esto he venido diciendo á V. y en ello me afirmo y ratifico, dando al tiempo por testigo.

S. M. el Rey está enfermo de cierta gravedad, á consecuencia, según parece, de una indigestion; pero á la hora en que escribo ésta se asegura que se encuentra ya fuera de peligro. Dios conserve la vida del tierno sucesor del malogrado Alfonso XII, alejando á la nación de trastornos que el patriotismo de los partidos monárquicos sabría dominar; pero que siempre dejarían honda huella en este país sediento de reposo.

El *trancazo* sigue haciendo de las suyas por todo el hemisferio boreal. En esta península se ha extendido con rapidez vertiginosa y si bien en un principio revistió caracteres benignos, hoy, por desgracia, no sucede así. La mortalidad es grande en esta Corte, mucho mayor que durante algunas epidemias coléricas y gran número de personas distinguidas se cuentan en el número de los fallecidos. Una de ellas quizás la más saliente y sin duda la más sentida, ha sido el célebre tenor Julian Gayarre, el primero entre los de su clase. Su entierro ha sido el más concurrido de cuantos se han celebrado hace algunos años, general el duelo en esta población y en las principales del Reino, pero sobre todo en el pueblo navarro de *El Roncal*, donde nació el ilustre cantante y para el que fué en vida una verdadera providencia. Allí edificó escuelas, fundó un hospital, construyó caminos y un fronton para el juego de pelota, al que, como todos sus paisanos, era aficionadísimo, y derramó á manos llenas innumerables beneficios sobre sus convecinos. A pesar de esto, del espléndido sostenimiento de la casa de su pa-

dre y de sus cuantiosos desembolsos como joven y artista, ha dejado una fortuna que no se evalúa en menos de doce millones de reales. Séale la tierra leve.

De V. como siempreafmo. s. s. y amigo q. s. m. b.

A.

LA COMISION ESPAÑOLA EN FEZ

En *El Imperio de Marruecos*, revista ilustrada que ha comenzado á publicarse en Tánger, hallamos interesantes noticias sobre la llegada á Fez de la comision española que ha ido á la capital del imperio á presentar al príncipe imperial Muley Abd-el Assis el precioso alfanje que le regala S. M. la Reina, y que ha sido construido en Toledo.

La comision militar española está compuesta del comandante de ingenieros, agregado á la legacion de España en Tánger, Sr. Cervera; del capitán del mismo cuerpo D. José Vallejo y del capitán teniente de infantería D. Venancio Alvarez Cabrera.

El día 30 de Noviembre último esta comision acampó á la vista de la ciudad de Fez. A fin de encontrar á su llegada el necesario alojamiento, toda vez que no hay otros medios de verificarse en la alegre y poética ciudad de Muley Dais, dispuso el Sr. Cervera que, desde la Kiria de Tidi Embarek Ben Chily, se adelantara uno de los cuatro kaides que formaban la escolta de los comisionados, á fin de prevenir al gobernador de la plaza y de entregar al propio tiempo al primer ministro de S. M. la carta de presentación del de Negocios extranjeros, Sidi Mohamed Torres, formalidad tambien acostumbrada en estos casos.

El domingo 1.º de Diciembre emprendió la comision la marcha, á las ocho de la mañana. A un cuarto de hora próximamente, y marchando la comision precedida de dos de los kaides y del Hach Abd el-Kader Ladjar, fué detenida por el kaid Bel-Aid, primer kalifa del kaid el Mechuar, primer introductor de embajadores, que llegaba á toda brida en un magnífico potro alazan claro, alzada la espingarda, y repitiendo á grandes voces: *Marahba bicum kalcum Sidnal* (Que seáis bien venidos, dice nuestro Señor.) Después de esta fórmula, les rogó esperasen un momento, que no tardaría en llegar la escolta que debía acompañarles á su entrada.

En efecto, á los diez minutos, y al galope, se incorporaron unos 80 caballos, al mando de Muley Rueg, que saludó al Sr. Cervera, poniéndose á sus órdenes, según expreso encargo de su señor.

Reanudada la marcha, encontraron á kilómetro y medio de Bad el Majezca, primera puerta de la capital sheriffiana, el total de tropas de infantería y caballería que componen la guarnicion, y cuyo número ascendería á unos 4.000 hombres.

La caballería, tendida en ala y en una fila á la derecha, con sus jefes y estandartes y armas presentadas; á la izquierda, en primer término, la música de S. M. S., seguidamente el batallon de su guardia, y á continuación los contingentes del Askar.

Estas tropas, en linea de batalla, y conociéndose en todos sus buenos deseos y esfuerzos para presentarse con la mayor correccion posible.

Al llegar los comisionados á la altura de estas fuerzas, la música batió marcha, y se presentaron al Sr. Cervera el Mirabache, encargado de las tropas; Dris Ben Al-lam, kalifa de Mechuar; el gobernador de Fez, Buahá Ben el-Bayhdadi; el kalifa de éste, Hamed Makinai, etc.; en una palabra, todo el personal distinguido de la poblacion y altos dignatarios de Palacio. Después de los saludos y bienvenidas, comenzó el desfile de la infantería en vanguardia y flancos por secciones y á la desfilada respectivamente, y la caballería en masa á la retaguardia, cerrando el cuadro, en cuyo centro marchaba la comision española, rodeada de los personajes ya citados.

En esta disposicion, y conversando con el mayor afecto, llegaron á Bab-el-Mojjorok, donde el kaid Mechuar hizo solemne entrega de los comisionados al gobernador, quien los condujo á una hermosa casa, donde quedó establecida una guardia de 29 soldados, ocho mejazmas y un cimán, para que en cualquiera compra ó gratificacion no fueran sorprendidos los oficiales españoles.

A poco rato recibieron los comisionados al gran visir ó primer ministro, quien manifestó al Sr. Cervera, que enterado S. M. del objeto de su viaje, había dispuesto se le recibiera en aquella forma, como prueba de afecto y consideracion á la nacion española, por la que tantas simpatias siente, y como demostracion de respeto y afecto á la buena princesa que con sabiduria tanta gobierna al pueblo de cristianos, *hermano de su pueblo*.

En la noche del día 3 recibió el Sr. Cervera aviso de que S. M. S. había designado las nueve del siguiente día para recibir solemnemente á la comision militar española.

Minutos antes de la hora marcada, se personó, seguido de una fuerte escolta, en la casa que ocupaban nuestros compatriotas, el kaid Dris Bel-Al-lam, kalifa ó segundo del kaid el Mechuar, introductor de embajadores, que había de acompañarles hasta la imperial residencia. A caballo, y precedidos de ocho jinetes, emprendieron la marcha nuestros comisionados hasta llegar á la gran explanada, donde se monta la guardia exterior de S. M. S. que, formada, batió marcha y presentó armas. En el precioso pórtico que limita por su ángulo O. esta explanada, echaron todos pié á tierra, recibiendo el gran Visir, primer ministro del Imperio, quien les condujo á un pequeño patio, donde esperaron las órdenes del Emperador, que no tardaron en llegar.

Una vez otorgada la venia imperial, penetraron, precedidos del kaid el Mechuar, en un ancho patio de unos 70 metros próximamente, en cuyo fondo, y en un precioso pabellon, del más puro y bellísimo gusto árabe, se hallaba sentado el Sultan de Marruecos. Precedidos del introductor de embajadores y seguidos del primer ministro é intérprete, avanzaron los señores Cervera, Vallejo y Alvarez Cabrera, penetrando en el pabellon, donde permanecieron más de media hora conversando con S. M. S., que se mostró muy afectuoso, informándose con verdadero interés del estado de S. M. la Reina de España y haciendo girar la conversacion sobre asuntos militares, á los que muestra especial predileccion.

La recepcion resultó brillante, y S. M. quedó altamente complacido del precioso alfanje dedicado á Muley Abd-el-Asis, manifestando á los comisionados sus deseos de recibirles nuevamente en audiencia particular.

SECCION PROVINCIAL

Al respetuoso expresivo telegrama que el Excmo. Ayuntamiento de esta Capital dirigió á S. M. la Reina Regente al cual se asoció, al trasmitirlo, el Sr. Gobernador de la provincia, con motivo de la enfermedad de S. M. el Rey, se ha recibido la siguiente grata contestacion:

«Enero 12.—11 noche. Mayor domo Mayor Palacio al Gobernador Civil Canarias.—S. M. la Reina envia á V. S. y al Ayuntamiento expresivas gracias por el testimonio de cariño que ofrecen al Rey, que ha descansado y recobra fuerzas visiblemente.»

El domingo último á las once de la mañana se cantaron solemnes rogativas en la Iglesia parroquial Matriz de Nuestra Señora de la Concepcion por el restablecimiento de la salud de S. M. el Rey.

Al acto asistieron el Sr. Gobernador Civil, el Excmo. Ayuntamiento, Diputados provinciales, Jefes y empleados de todos los ramos de la administracion civil.

El propio día y á las diez y media de su mañana tuvo lugar en la Parroquia Castrense el mismo piadoso y solemne acto; al cual asistieron el Excmo. Sr. Capitan General del distrito y todos los Oficiales Generales, Jefes y Oficiales de los distintos cuerpos é institutos del ejército que residen en esta Plaza.

Ofició el Muy Ilustre Sr. Teniente Vicario Castrense del distrito.

Segun el contexto de un telegrama de la Agencia Fabra, el Sr. Sagasta ha reanudado sus gestiones para llegar á constituir un Ministerio de conciliacion.

Al decir de ese despacho, créese probable que el canonista gallego Sr. Montero Rios y el *agrario* castellano Sr. Gamazo formen parte del nuevo gabinete. Y no dice más el despacho.

Pues en este caso, la conciliacion tan decantada y tan perseguida, no pasa de ser una conciliacion á medias, dado que en ella no se dice que entren ni Martos, ni Cassola, ni Lopez Dominguez, ni Romero Robledo.

Y sin embargo, conciliacion me llamo.

Las famosas bocanadas del leonino *Telegrafo* de Las Palmas contra nuestra digna primera autoridad militar, han encontrado un eco en Madrid.

Pero de esta vez no ha sido *La Correspondencia Militar* el periódico encargado de censurar sin motivo, ni razon, ni pretexto siquiera, al General Morales de los Rios. Ahora ha tocado el turno á *El Día*, periódico que dirige un señor Que-

sada, leonino él y natural de Las Palmas él, que infringiendo el octavo mandamiento, atribuye á la prensa isleña sentimientos que esta no abriga, de antipatía, hácia la referida primera autoridad militar del distrito.

En la afirmacion del periódico madrileño al servicio de la patrioteria de Las Palmas, no hay ni siquiera un asomo de verdad. La prensa isleña tiene y ha tenido siempre para el Sr. Morales de los Rios, los respetos y la simpatia afectuosa que se captan las autoridades imparciales y rectas. Por eso precisamente, por su imparcialidad, por su rectitud, *El Telegrafo* y sus representados vergonzantes ponen los medios de llevar hasta Madrid las manifestaciones de su inquina y de sus rencorillos. No parece sino que han solicitado del Sr. General Morales de los Rios alguna medida arbitraria que naturalmente no ha podido ni ha debido ser satisfecha.

Por último, deben tener la seguridad *El Telegrafo* y sus desdichados auxiliares, que cuanto más extremados é injun- tos sean esos ataques á la autoridad superior militar del distrito, mayores han de ser las simpatias y los respetos de todas las personas dignas y honradas sin distincion de colores políticos.

Hemos tenido la satisfaccion de saludar á nuestro distinguido amigo el Sr. D. Ricardo Ruiz Aguilar que acompañado de su apreciable familia llegó á esta Capital en el último vapor correo.

Destinado recientemente nuestro amigo á las órdenes del ilustre Marqués de Tenerife, gobernador general de Filipinas, en breve marchará á dicho archipiélago, dejando entre nosotros á su señora esposa y á sus hijos.

Los telegramas antes de ayer y ayer recibidos contienen noticias de suma gravedad respecto á la cuestion que Inglaterra y Portugal vienen sosteniendo sobre propiedad de ciertos territorios en Africa.

Amotinado el pueblo en Lisboa, rompió los cristales del edificio en que se halla instalado el Consulado inglés y arrancó y destruyó el escudo de Inglaterra.

Estas manifestaciones se han repetido tambien en Oporto.

El ministerio había dimitido. Si le diplomacia no arreglo estas graves diferencias, fácil es que estemos abocados á presenciar grandes acontecimientos.

Por ausencia del Sr. Teniente Vicario de este Distrito, que ha machado á Las Palmas con objeto de evacuar asuntos del servicio espiritual, se ha encargado de desempeñar las funciones de aquel cargo el Sr. D. Antonio Hernandez y Rodriguez, Capellan castrense del Hospital Militar de esta Plaza.

Segun nuestro apreciable colega el *Diario de Tenerife*, por el correo de ayer y satisfactoriamente informado, se ha remitido á la Direccion General de Sanidad el presupuesto para la aplicacion de una máquina de vapor á la falúa grande destinada al servicio de naves en este puerto.

Celebraremos que se conceda lo que se pide y es tan útil y conveniente.

De un día á otro debe regresar de Inglaterra Mr. E. Beanes, Presidente de la sociedad *Tuoro*, de Hoteles y Sanatorium de la Orotava.

De *El Telegrafo* de Las Palmas correspondiente al 9 del que cursa transcribimos el siguiente suelto:

«La Compañia de opereta italiana del Sr. Lambertini ha llegado á esta ciudad en el vapor *Savoie*, con objeto de trasladarse á Tenerife.»

En efecto, ni la Compañia es del Sr. Lambertini sino de los hermanos Lambertini; ni es de opereta italiana, sino compañía dramática; ni llegó á la ciudad de Las Palmas, sino á la Capital de la provincia; ni se embarcó en el vapor francés *Savoie* sino en el correo español *Africa*; ni tuvo el objeto de trasladarse de Canaria á Tenerife, sino que se trasladó de Cádiz á Santa Cruz.

Todo lo demás que expresa el suelto de *El Telegrafo* es rigurosamente exacto.

Segun anoche oimos al empresario Sr. Zamorano, el próximo domingo llegará á esta Capital en el vapor paquete inglés la notable compañía de ópera, de que forma parte la distinguida señora Fons, que con gran éxito ha trabajado en Lisboa y en la Madera.

Dicha compañía seguirá viaje para Las Palmas y terminada allí la temporada,

regresará á ésta, con objeto de actuar en nuestro teatro principal, en donde actualmente trabaja la Compañía Lambertini.

Mucho nos alegramos de que al fin podamos tener la satisfacción de oír á los buenos artistas que componen aquella troupe.

Acaba de llegar á nuestras manos *La Nueva Era* de antes de ayer, periódico que como todo el mundo sabe redacta el Secretario de la Diputación provincial Sr. Pizarrozo, y es órgano del gobernador Civil D. Arturo Anton y Rodríguez.

En ese periódico de cámara de los seides del leonismo, en ese órgano oficioso de sus aspiraciones y deseos, en ese libro abierto de sus pensamientos y de sus propósitos, se leen las siguientes líneas. Atención, mucha atención, que el caso la requiere por ser quien es el que habla. Dice así el órgano de Antones y Leones: «Con sorpresa de todos los que de amantes y partidarios de las instituciones monárquicas nos preciamos, se vió la música militar, según costumbre, tocar ayer en la plaza del Príncipe, como domingo, apesar de ser día de rogativas públicas por el restablecimiento de la salud de S. M. el Rey niño (q. D. g.) y de cuya mejoría, de la que nos alegramos, no se tenía aun noticia.»

La Nueva Era, pues, censura sin atreverse á nombrarla, á la autoridad militar que dispuso la tocata del domingo en la plaza del Príncipe. Fuera ésta el Capitan general del distrito, fuera el Gobernador militar de la plaza, cosa que nosotros ignoramos, la torpe censura de *La Nueva Era*, fundada en un hecho en todo y por todo contrario á la verdad, no tiene más valor ni mayor importancia, que la que el lector quiera dar á las intenciones ó propósitos con que el suelto se escribiera.

Precisamente porque todas las autoridades habían recibido noticias oficiales de la notable mejoría experimentada por el Rey en su importante salud, fué por lo que se dispuso, según tenemos entendido, que la música militar concurriera al paseo de las dos de la tarde, siguiendo la costumbre establecida. A haber subsistido desgraciadamente la gravedad del Monarca, la banda de música no hubiera salido del cuartel.

Y en prueba de la completa verdad de nuestras palabras, consignaremos que el propio Sr. Gobernador civil de la provincia, al concurrir á las once de la mañana del domingo á las Casas Consistoriales para asistir con el Excmo. Ayuntamiento de esta Capital á las rogativas que se habían de celebrar en la Parroquia matriz, manifestó á todos los señores Concejales su satisfacción (de que éstos participaron unánimemente) por la notable mejoría experimentada por el tierno monarca, que no solamente había disfrutado un sueño reparador sino que también pedía con insistencia alimento. Y véase por que medio sencillo y elocuente viene á ser el propio señor Anton quien en primer término rectifica y desautoriza el maquiavélico sueltito de su órgano de cámara.

Antes de las 12 del propio día el Excmo. Sr. Capitan General recibía y transmitía al público por medio de la prensa, el satis-

factorio telegrama que por suplemento tuvimos el gusto de comunicar á nuestros abonados.

Con estos antecedentes, que por fortuna son públicos, díganosen si á las dos de la tarde del domingo no se tenía aquí noticia de la plausible mejoría del Rey.

Suponemos que el Sr. Anton citado por nosotros como testigo en este juicio, sino quiere aparecer como cómplice en las intenciones que revela el suelto de *La Nueva Era*, ordenará á ésta una rectificación tan cumplida como el caso demanda.

Si lo hace, bueno; y sinó... mejor.

TEATRO PRINCIPAL

Bajo la más grata impresion tomamos la pluma para escribir unas cuantas líneas dando cuenta á nuestros abonados del éxito obtenido por la famosa compañía italiana de los hermanos Lambertini, al inaugurar sus tareas en nuestro teatro.

Hasta este rincón del mundo en que vivimos, hasta estas hermosas islas alejadas por su situación geográfica de los centros en que el arte dramático vive y se desenvuelve bajo el cetro de Vico, de Novelli, de Sarah Bernard, habían llegado la fama y el renombre de los artistas que constituyen la citada compañía, de la cual es constelacion brillante la incomparable Dora.

Así fué que la noticia de su llegada á estas riberas nos produjo impresion gratísima, precursora de la que habíamos de experimentar al contemplarla sobre las tablas de nuestra escena.

Con el pequeño drama, para nosotros desconocido, titulado *Giorgetta*, obra según el programa rezaba, escrita expresamente para la celestial Dora y la hermosa Luisa Lambertini, por el Comendador Cuciniello, dieron los artistas italianos afortunado comienzo á sus tareas. El choque de las preocupaciones sociales de cuna con el sentimiento sin igual del amor de madre, produce el drama, en el cual abundan las situaciones más tiernas y conmovedoras.

Dora Lambertini, encargada del papel de *Giorgetta*, es una artista consumada. Parece mentira, como alguien dijo, que tanto talento quepa en tan pequeño cuerpo. A su intuición artística, que intuición debe ser lo que no puede en tan temprana edad reputarse como fruto de la meditación y del estudio, no escapa detalle, de dición ó de gesto, que no aquilata por extraordinario modo, el pensamiento del poeta. Dora lleva al que le oye adonde quiera llevarla: esclavo de su genio, rie cuando ella rie, y llora cuando las lágrimas empañan el cristal de sus lindos ojos. Porque Dora rie de veras y de veras llora, al connaturalizarse por arte prodigioso, con todos los accidentes de la acción dramática y con las situaciones todas en que el autor coloca al personaje que representa. ¡Angelical criatura! que Dios le dé tantas dichas, como lauros tiene ya conquistados para su frente!

El papel de Margherita, la madre infortunada de *Giorgetta*, estuvo á cargo de Luigia Lambertini, eximia artistatam-

bien, cuya hermosa figura nos recordaba á la Graziella de Lamartine. De admirable modo sostuvo la importante parte que le estuvo encomendada, sobresaliendo visiblemente al referir en el acto segundo la historia amarga de sus dolores al padre de su desgraciado esposo.

El Sr. Raffaele Lambertini, padre según creemos, de las dos aplaudidas artistas de que nos hemos ocupado, es un actor de talento y de conciencia, cuya maestría se revela en la más insignificante frase, en el detalle más pequeño. No pudieron ser más justos los aplausos que conquistó en union de sus dos hijas.

También el Sr. Raffaele Satriano posee recomendables condiciones, entre ellas la de la naturalidad con que pisa las tablas.

Las Sras. María Righetti y Rosina Satriano agradaron mucho y con mucha razón en sus cortos papeles de criadas. Ya tendremos ocasion de oirlas en otros más importantes.

En suma, la ejecución de *Giorgetta* satisfizo por completo al público, que entre nutridos aplausos otorgó los honores del proscenio á sus afortunados intérpretes.

Siguió la representación de una modesta obrita, zarzuela ó cosa así, titulada *Los días de mamá*, en la cual, un nuevo pequeño Lambertini, el niño Aquiles que no desmiente por cierto el sello artístico del apellido que lleva, compartió con Dora, la incansable y preciosa Dora (que además cantó con gracia suma otra pieza cuyo nombre no recordamos en este momento) los aplausos del público en premio de sus talentos y de sus gracias. También tomaron parte en esta pieza contribuyendo á su buen éxito la Sra. Ida Castiglioni y el Sr. Luis Lambertini.

Resumiendo: el éxito de la función inaugural de la famosa Compañía italiana ha sido lisongero por completo. Nuestros plácemes á los distinguidos actores.

La segunda función se compuso del drama del Profesor Tito D' Asta, titulado *Duque y presidiario*, según el programa, y *La Duchessina* según rezaba el Argumento de la misma obra que se vendía en la taquilla: de dos números musicales de la ópera *Pipelet*, cantados por Dora y Achille; y de una pieza final nominada *Luccetta Borgia*, la que por cierto no tuvimos el gusto de presenciar, por haber tenido que abandonar el teatro.

Duque y presidiario ó *La Duchessina*, como se quiera, siendo como es de interesante argumento, no llega en nuestro juicio, á reunir la suma de buenas condiciones dramáticas que apreciamos en *Giorgetta*. Lo cual no quiere en modo alguno decir que carezca de situaciones conmovedoras, entre las que sobresale la final, admirablemente preparada por la que le precede.

De Dora, nada tenemos que decir. Es siempre la misma artista en miniatura que con sus palabras, con sus gestos, con su acción, con sus actitudes, subyuga y entusiasma.

Ida Castiglioni muy bien en su parte de Sofia. La violenta escena que á mitad del acto segundo sostiene con su marido el

—Sin duda; sin embargo, deseo que mi paje os acompañe.

—Como queráis, respondió Mazelieres afectando profunda indiferencia.

—La verdad es, pensó d'Achon, que ese bribon de Pancracio sabe ya demasiados secretos míos; por qué confiarle también éste? Dirigiose á donde el paje esperaba y le dió instrucciones en voz baja.

Luego entró sin desconfianza en la barca, que se alejó al punto de la orilla.

Cuando estuvieron en medio del Sena, el falso batelero dejó de repente los remos, y abandonando la barca al empuje de la corriente, dijo con frialdad:

—Y bien, caballero, ahora que no podemos ser escuchados, decidme: ¿Qué os trae al campo de los hugonotes? ¿De qué se trata?

—Iré al grano, como vos, dijo el ligero alegrándose de poder suprimir enojosos preliminares; en dos palabras, tengo medios de entregar á París al rey, con ciertas condiciones...

—¿Y esos medios son seguros?

—Juzgadlos; me está confiada la custodia de una de las puertas de la ciudad, respondo de mi gente y una noche esa puerta se abrirá para dar entrada al Bearnés y su ejército.

—El medio es bueno, en efecto; y las condiciones?

—Muy modestas. El rey es pobre y será inútil pedirle dinero; pero podrá darme un

presidiario Alberto, le valió un justo y nutrido aplauso.

Rosina Satriano sostuvo con fortuna el carácter de la institutriz Miss Genny.

El Sr. Satriano (Raffaele) muy bien en toda la obra y especialmente en la escena que sostiene con la Duchessina en el acto segundo.

Los Sras. Ghio y Gordini cumplieron en sus cortos papeles.

Y llegó su turno al Sr. Raffaele Lambertini, el actor concienzudo y notabilísimo que desempeñó de perfecto modo la difícil parte del presidiario Alberto. En todo el curso de la representación se colocó á la misma altura: en toda ella brilló como artista de inspiración y de talento, pero séanos permitido recordar, por que no se borrará fácilmente de nuestra memoria, el momento eminentemente dramático en que la acción caritativa de Norina redime para la vida de la honradez aquel corazón viciado por la atmósfera del presidio. Lo que expresó el Sr. Lambertini en tal momento, y la manera como lo expresó, solo pueden hacerlo los maestros del arte.

Nuestra enhorabuena cordialísima.

El aria de *Pipelet* y el dúo de la misma obra que Dora cantó con su hermano Achille, ambos con donaire y gracia, fueron muy aplaudidos.

Y ocurrentes preguntar; dada la edad tiernísima de Dora ¿no será excesivo el trabajo que se le encomienda cada noche de función? Reflexiónese sobre este punto, que acaso no esté por demás la indicación que acabamos de hacer inspirados en el mejor deseo.

Y terminamos consignando, por referencia, que la graciosísima pieza *Lucetta Borgia* fué un triunfo para los distinguidos artistas que la desempeñaron.

Para hoy están anunciados el drama en un acto *El primer dolor*, la comedia en dos *Un ejemplo á las madres* y el juguete cómico *Los dos sardos*.

De su ejecución nos ocuparemos en el próximo número.

SERVICIO DE CORREOS

Vapores interinsulares.—Puerto de Santa Cruz de Tenerife

SALIDAS		LLEGADAS	
Las Palmas			
Día 1.º	7 t.	Día 3.º	3 t.
8	12 m.	9	6 m.
10	10 m.	10	6 m.
14	12 m.	14	6 m.
20	9 m.	19	6 m.
24	10 m.	25	6 m.
25	10 m.	25	3 t.
29	12 m.	29	6 m.
La Palma			
3	7 t.	8	6 m.
10	7 t.	14	6 m.
19	7 t.	24	6 m.
25	7 t.	29	6 m.

(23) Folletín de LA OPINION

RICARDO EL HALCONERO

POR ELÍ BERTHET

XII

El batelero

Mazelieres, despues de haber dejado á Ricardo, bajó la escalera principal y llegó á la puerta del monasterio, que no le costó trabajo hacerse abrir. Luego emprendió el camino que había seguido, cruzando el campamento hugonote una hora antes.

Esta vez no llevaba guía que cambiase el santo y seña con los centinelas que se hallaban al paso, y tenía que afrontar los disparos. Pero no le detuvo este peligro, y sea que su paso reciente por el campamento le permitiera evitar los puntos peligrosos, sea que no le vieses merced á la oscuridad, es lo cierto que sin el menor accidente hizo la travesía desde el monasterio hasta la orilla del río.

Profundo silencio reinaba en la orilla, y al principio temió que el batelero se hubiera alejado, á pesar de su promesa.

Un rayo de luna que iluminó la ribera le demostró que sus temores eran infundados.

Entonces vió la barca balanceándose suavemente en el agua, en el mismo sitio en que la había dejado, y al batelero que, acostado sobre la arena, dormía profundamente.

Sin duda esta circunstancia favorecía los proyectos de Mazelieres, porque en lugar de llamar al batelero, comenzó á andar de puntillas para no despertarle.

Sacó una bolsa bien repleta y la colocó bajo las manos del pobre hombre, para que pudiera encontrarla despues, y cortando las amarras de la barca, se alejó de la orilla, sin que su propietario hubiera oido el ruido más leve.

Poco despues el soldado hugonote se hallaba en la orilla opuesta, donde debía encontrar al caballero d'Achon.

En efecto, apenas la barca se detuvo, dos personas salieron de la oscuridad.

—¿Sois vos, caballero? preguntó Mazelieres, disfraczando la voz.

—Yo soy, dijo el ligero. Y vos, ¿quién sois?

—El rey me ha encargado escuchar las proposiciones que teneis que hacerle. ¡Entrad!

—Pero, ¿vuestro nombre?

—¿Qué os importa, si el rey ratifica las condiciones que ambos fijemos?

—Es justo. ¿Y vos sois quien ha de conducir la barca?

—He creído, dijo Mazelieres, que deseariais que nadie oyese lo que teneis que decirme.

título que no le costará nada; quiero ser duque.

—No es mucho en comparación del servicio. ¿Es eso todo?

—Casi, casi. Además, querría que el rey hiciera un poco la vista gorda en mis asuntos, y no me molestase en el goce de una fortuna que he podido adquirir. Se trata de una pupila mía que ha huído con un galán dejándome sus bienes en virtud de una donación en regla... aunque mis derechos son muy claros, podrían crearse dificultades; la jóven podría hallar defacedores de agravios que tratasen de embrollar las cosas, y si el rey llegara á saber... En fin, ¿comprendéis lo que quiero?

—Perfectamente; ¿quereis gozar en paz y bajo la salvaguardia del rey, de Francia los bienes de que habeis despojado á una huérfana?... Pero sin duda el acto ofrece cierta legalidad y cubre á los interesados.

D'Achon había racion y de cólera; tranquilizó un poco.

—Si, sí, sin duda hábilmente he que nada hay en equitativo. Sient permita enseñar

—¿La llevais vantándose.

Su capa cayó reconocer á su

ANUNCIOS LA OPINION PERIODICO POLITICO Y DE INTERESES GENERALES

Se publica los dias 5, 10, 15, 20, 25 y 30 de cada mes.

Precios de suscripcion: una peseta al mes y 3 al trimestre en toda la provincia y Peninsula.—Extranjero y Ultramar 5 id. al trimestre.

PRECIOS DE ANUNCIOS

A los Sres. suscritores

Por cada insercion: 15 cénts. de real por linea.

20 por 100 de baja a los que pasen de 10 inserciones.

40 por 100 de baja a los que pasen de 20 id.

A los no suscritores

Por cada insercion: 30 cénts. de real por linea.

20 por 100 de baja a los que pasen de 10 inserciones.

40 por 100 de baja a los que pasen de 20 id.

COMUNICADOS.—Un real por linea.

VAPORES CORREOS

DE LA COMPANIA TRASATLANTICA ANTES DE A. LOPEZ Y C.

El dia 2 de cada mes llegará a Las Palmas de Gran-Canaria un vapor de esta Empresa y a las pocas horas saldrá para Puerto Rico y la Habana admitiendo pasajeros para estos puntos así como para Nuevitas, Gibara y Santiago de Cuba.

Tambien toma pasajeros para Progreso y Vera-Cruz.

La empresa pagará el flete hasta Las Palmas a los pasajeros que se embarquen en Santa Cruz de Tenerife.

Salida para Las Palmas, el 30 de cada mes, para aprovechar la salida del 2 del siguiente.

Agente,

Juan La-Roche

PARA LA GUAIRA

Saldrá el 1.º de Febrero próximo la velera fragata española

María de las Nieves

Admite carga y pasajeros, quienes disfrutarán de un esmerado trato.

Consignatarios,

Hijos de Agustín Guimerá.

Café de Caracas

De clase superior, se acaba de recibir y se vende en el almacen de Manuel Rallo.

12 Castillo 12

SE ARRIENDA

La casa situada al lado de la Cruz del Señor, al terminar el segundo kilómetro de la carretera que va a la Laguna; tiene zaguán, sala, corredor, cuatro habitaciones bajas, comedor, cocina, cuarto de baño, retrete, una habitacion alta, cochera, caballeriza, jardín y agua.

Tambien vende un magnifico coche con capota, de 4 ruedas, y aperos correspondientes para uno ó dos caballos.

Informará su dueño, Don Sebastian Ramos, Clavel, 3.

Propio para la época

Semillas frescas de primera calidad, de toda clase de Hortalizas.—Semilla de Alfafa (pasto superior).—Batatas de Renúnculos, Anémonas.

De venta en esta Capital, calle del Sol número 43, D. Nicolás Hernández.

VENTA DE

Arafo, Güimar, Escobonal, Valle de Vinagre, Cod. Realejos, Santa Ursula, Orotava.

Para informes dirigirse al Corredor Oficial de Comercio

D. EZEQUIEL MANDILLO

27 — San Francisco — 27

En el Banco de España, todos los dias de 11 á 3.

En esta Capital, Laguna, Valle de Tabares, Tacoronte, Tegueste, Puerto de la Cruz, Sauzal,

FINCAS RUSTICAS

Y URBANAS.

Venta de valores con primas de amortizacion A PLAZOS Y A CRÉDITO

Bonos a lotes del Crédito Foncier de Francia.—Bonos de la Prensa.—Bonos Argelianos.—Obligaciones del ferro-carril Sur de España (Linares a Almería).—Obligaciones hipotecarias y comunales del Crédito Foncier de Francia.—Obligaciones de la Ciudad de Paris, 1871.—Obligaciones de la de Lyon, 1880; amortizables por sorteo con primas que varían entre



1.000 á 100.000 francos.

El Crédito General Español, sociedad por acciones establecida en Barcelona, pone al alcance de todas las fortunas, por pequeños pagos mensuales de 10 á 15 pesetas, la compra de valores franceses de toda confianza, de completa seguridad, cotizados en la Bolsa de Paris, que además del interés anual, dan derecho a primas de amortizacion de pesetas 100.000, 50.000, 30.000, 25.000, 10.000, 5.000, 1.000, pagadas en oro.

No hay que confundir esta operacion con la Loteria: en ésta, el que ha comprado billetes para concurrir a una suerte y no gana, pierde su dinero. Aquí es muy diferente: si no se gana en un sorteo se entra en otro y, sin más desembolso, se corre nueva suerte cada vez que se repite el sorteo.

Dirigirse para la adquisicion de valores y para los informes que se deseen, al Agente exclusivo de El Crédito General Español en esta Provincia, Don J. M. BALLESTER, Castillo 61, Santa Cruz de Tenerife.

ENFERMEDADES GENITO-URINARIAS, DEL ESTOMAGO Y NERVIOSAS



Marca de Propiedad Registrada en el Ministerio de Fomento, que garantiza todos los Especificos Thompson contra las muchas falsificaciones y que debe estar impresa en las cubiertas y prospectos para ser legítimos.

IMPOTENCIA

placeres solitarios, constitución, estudios, vida sedentaria, etc.—El Spaha Thompson (frasco grande, 30 pesetas y 6 pequeño) vigoriza sin perjuicio, cualquiera que sea la edad, y es considerado único curativo que no escita ni produce alteraciones para la vida, a pesar de su fuerza vital y su rápida acción tónica.

GABINETE MÉDICO NORTE-AMERICANO, MONTERA, 33, MADRID.

Especial para los males del aparato Génito-Urinario del Estómago y con una sección, única en España, de Electroterapia (Electricidad Médica) con corriente continua, intermitente, frote, amasamiento, baño, etc., para las NERVIOSAS (Paralisis, Neuralgias, Reuma, Sordera y todos los afectos al sistema nervioso de cualquier causa y forma).

ESPERMATOREA, REBLANDECIMIENTO MEDULAR, PARALISIS, ANEMIA CEREBRAL, DEBILIDAD NERVIOSA Y GENITAL, ESTERILIDAD, DIABETES, ETC., por abusos de Venus, etc.—El Spaha Thompson (frasco grande, 30 pesetas y 6 pequeño) vigoriza sin perjuicio, cualquiera que sea la edad, y es considerado único curativo que no escita ni produce alteraciones para la vida, a pesar de su fuerza vital y su rápida acción tónica.

Interesante

Se vende a un precio ventajosísimo y a plazos, el solar propio para construir un magnífico edificio—que llaman «Plazuela de Consolacion», en esta Capital.—Mide de superficie 9.300 pies, frente 93, fondo 100. Para más informes ocurrirse a esta imprenta.

Imp. de A. J. Benites, S. Francisco, 8.—Regente, F. S. Molowny

dido, pero sin embargo, trató de aparecer impasible.

—¡Calle! ¿Sois vos, mi querido Mazelieres? preguntó. ¿Cómo os encuentro en el campo de los hugonotes después de haberos dejado novicio en un convento de monjes?... ¡Extraña época la en que vivimos, Mazelieres!... Pero ahora que somos de la misma religion, supongo que no me guardareis rencor por aquella vieja historia de la Saint-Barthelemy.

—No, sin duda, respondió el hugonote con terrible ironía: mi hermano y mi mejor amigo asesinados el mismo día; diez y ocho años de odio y de rabia impotentes para mí y de triunfo y prosperidad para vos; vuestro desprecio, vuestro odio, vuestra insolencia, podría perdonároslo; puedo olvidar que sois el explorador de una huérfana cuya custodia os habia confiado su padre; el encarnizado perseguidor de un noble jóven hijo de vuestra víctima; olvidar que en este momento quereis hacer traicion por vuestro interés al partido que os ha hecho tan poderoso... Si, caballero d'Achon; ¿pero creéis que Dios perdona y olvida?

—¿Qué decis de Dios? exclamó el ligero impacientándose; Dios no tiene nada que ver con todo esto... En fin, Mazelieres, expliquéme francamente; ¿sois mi amigo ó mi enemigo? Si sois mi enemigo, llevadme á tierra ó diáremos como antes; si sois mi amigo, ¿cómo me enseñaréis a descubrir los secretos de mi enemigo?

y tratemos de ayudarnos mutuamente. ¿Qué decidis?

—Mazelieres le cogió la mano. —Soy vuestro amigo, dijo con extraño acento.

Luego, dejándole de repente, permaneció en pié é inmóvil algunos segundos.

—¿Qué hacéis, preguntó el ligero admirado de los extraños ademanes de Mazelieres.

—Rezad, respondió éste con ronca voz; lo mismo os aconsejaría si creyeseis en Dios.

—¿Y por qué? preguntó el caballero palideciendo.

Mazelieres le estrechó entre sus brazos con extraordinaria fuerza.

—¡Porque ambos vamos á comparecer ante él!

A estas palabras siguió titánica lucha, y á poco se oyó un agudo grito; dos cuerpos cayeron á la vez al agua. Luego todo quedó silencioso, y la barca, sin batelero, continuó su camino, arrastrada por la corriente.

XIII

Conclusion

Como habia previsto Mazelieres, la opinion del mariscal de Biron fué la que prevaleció en el Consejo.

Convínose en que se dejarían tropas bajo los muros de Paris para continuar el bloqueo, y que el rey iría con el resto del ejército al encuentro del principe de Parma pa-

ra presentarle batalla si la ocasion era propicia.

Al dia siguiente, en el momento en que Enrique se disponia á montar á caballo para colocarse á la cabeza del ejército, que se dirigia ya á Chelles, mandó llamar á Ricardo de Saint-Front.

—Tenemos noticias de vos, señor halconero, dijo con tono jovial, y la señora abadesa nos ha repetido el relato de vuestras singulares aventuras, que sabe por haberlo oido de labios de la señorita de Boisfleury. Como nos interesamos por vuestra suerte, mi buen amigo, ved lo que vamos á proponeros: vos amais á esa linda señorita que os acompaña, y no me parece mal, porque me han dicho que es encantadora; sois muy jóven para casaros, y aun no habeis ganado las espuelas... Es, pues, preciso que esperéis dos ó tres años para uniros en matrimonio. Consgradme este tiempo y os prometo una pronta fortuna.

Por lo que hace á vuestra dama, irá con vuestra madre, á quien tan milagrosamente habeis encontrado, á esperaros en su posesion de Turena, y si á d'Achon se le ocurre la idea de molestarla en la posesion de su fortuna, ya sabriamos impedirlo.

—Por esa parte nada tenemos que temer; acaban de decirme que el caballero d'Achon ha sido encontrado muerto en el Sena con...

—En ese caso no pensemos más en él; muerto el perro, se acabó la rabia. ¿Quereis,

pues, seguirme? Os nombro corneta blanco del regimiento de Navarra.

—Acepto, señor, y espero que mi fidelidad á vuestra persona...

—Basta; pero esa señorita que, segun me han dicho, es una papista exaltada, ¿no se escandalizará?

—Ahora defiende vuestra causa, señor, porque la han asegurado que pensais hacerlos católicos.

—¡Chit! ¡chit! exclamó el rey, llevándose el indice á los labios y mirando á su alrededor con inquietud, no lo digais muy alto; si alguno de esos rabiosos hugonotes, como Mazelieres, llegara á oiros...

—Mazelieres no puede oirme ya, señor, replicó Ricardo inclinando la cabeza.

Y refirió cómo habian sido hallados en el Sena los cuerpos de Mazelieres y d'Achon fuertemente abrazados, lo cual hacia adivinar una parte de la verdad.

El rey escuchó este relato con tristeza. Cuando el halconero hubo concluido, enjugó el monarca una lágrima que corria por su bronceada mejilla, y murmuró:

—¡Pobre Mazelieres!... Podré encontrar fidelidad y adhesion como las de Sully; ¿pero encontraré como las suyas?

Tal fué la oracion fúnebre del espía hugonote.

La historia enseña cómo Paris fué provisto de víveres por el duque de Parma sin que se librasa ninguna batalla, y á la histo-

ta última p... el contrato es... será muy fácil probar... que sea anti-legal y poco... que la oscuridad no me... el día que llevé a cabo... el capitán M... no fué difícil... mi enemigo...